

UNA MIRADA A VITA SACKVILLE WEST GÉNERO, LITERATURA Y DIPLOMACIA

Dña. Sandra Bustamante

Coordinadora Académica Máster en Dirección de Relaciones
Públicas y Protocolo de la Universidad de Sevilla

Resumen: a lo largo de este artículo intentamos lograr un acercamiento del género a la literatura y las normas de Etiqueta, a través de la obra de la escritora británica Vita Sackville West, esposa del diplomático Harold Nicolson. Consideramos los años 1926 y 1927, en que Nicolson fue destinado a la Legación británica en Teherán por ser extremadamente rica la producción de Vita en ese período en la descripción de fiestas y costumbres de la época, a través de cartas, novelas y documentos en los que ironiza y opina con inteligencia y un estilo propio.

Palabras clave: etiqueta, Harold Nicolson, Vita Sackville West, costumbres.

Can it be possible you 're not a woman? And they must put it to the proof without more ado. For each was so surprised at the quickness of the other sympathy, and it was to each such a revelation that a woman could be as tolerant and free-spoken as a man, and a man as strange and subtle as a woman, that they have to put the matter to the proof at once.
Virginia Woolf, Orlando

Desde hace siglos se discute acerca de las diferencias entre el hombre y la mujer más allá de lo físico, más allá de lo social, más allá de lo histórico. La aparición de los estudios sobre género es un intento de encontrar una forma de clasificar los fenómenos de la vida en masculinos, femeninos y neutros, superando incluso la posibilidad de sumar acríticamente una historia de las mujeres a la historiografía general.

La piedra fundamental es la separación de sexo, una condición

biológica; la sexualidad, la organización de nuestro deseo y el género, un conjunto de normas y comportamientos sociales y psicológicos, una construcción social.

Pero género se emplea para sugerir que la información sobre las mujeres es necesariamente información sobre los hombres, que un estudio implica el otro. El mundo de las mujeres es parte del mundo de los hombres, creado en él y por él. No podemos aparentemente perpetuarnos en la idea de las esferas separadas, manteniendo la ficción que una esfera, la experiencia de un sexo, tiene poco o nada que ver con la otra.

Género pasa a ser una forma de denotar las construcciones culturales, la creación totalmente social de ideas sobre los roles apropiados para hombres y mujeres. *Es una categoría social impuesta sobre un cuerpo sexuado.* (Scott, 1999:37)

En la actualidad, pues, el lugar de las mujeres en la vida social humana no es un producto directo de las cosas que hacen, sino del significado que adquieren sus actividades a través de la interacción social concreta.

Nuestro objetivo es explorar las estructuras que conformaron las experiencias de Vita Sackville West con el medio en el que vivió. Ella causó fuertes sentimientos en todos aquellos que la conocieron. Su inusual estilo de vida y maneras aristocráticas fueron la suerte de hostilidades y de diversión permanente. Además de su vida personal, produjo un rico y variado cuerpo de trabajo. Fue poeta, novelista, y escribió algunas obras históricas y biográficas.

Nació en Knole, cerca de Sevenoaks en Kent, en Gran Bretaña. Un edificio magnífico, vasto, que aún conserva ese aire de decadencia esplendorosa, que pertenecía a los Sackville hacía cerca de 300 años cuando Vita nació en 1892 y que perdió cuando muere su padre por el derecho de primogenitura.

Vita se casó con Harold Nicolson, en ese momento un prometedor diplomático. Nicolson había nacido en Teherán, Persia (Irán) el 21 de Noviembre de 1886. Su padre había sido diplomático y pasó su infancia en

Turquía, España y Rusia. Educado en el Wellington College y en la Universidad de Oxford, entró en el servicio diplomático en 1909. Los siguientes años trabajó en Madrid, Constantinopla, Teherán y Berlín. Como un Junior Foreign Office Official, Nicolson asistió a la Conferencia de Paz de Versalles de 1919. Pero Nicolson fue además un prolífico y maravilloso escritor.

Si consideramos que los estudios sobre género van más allá de una simple descripción de qué hacían las mujeres, sino que inquietan cómo y bajo qué condiciones se constituyen como subjetividades, vemos que toda identidad debe ser deconstruida y ello implica el buceo en ciertas pautas culturales que determinan la sexualidad.

Al recrear a Vita, al dialogar con su obra, al contextualizarla, más que aspirar al reencuentro de su feminidad, se trata de recabar indicios de la construcción de lo considerado femenino, y de conocer su visión de las cosas que vivía acompañando a su esposo en la carrera diplomática.

Al iniciar la lectura de los textos de Vita, no podemos pensarla fuera de la construcción social y cultural que le otorgó sentido y la inscribió en la diferencia sexual. La definición de género como elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, comprende, según Joan Scott, cuatro cuestiones interrelacionadas:

- 1º símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones múltiples y a menudo contradictorias (Eva y María), vale decir: ¿Qué representaciones simbólicas se evocan, cómo y en qué contextos?
- 2º *los conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posibilidades metafóricas. Estos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, que afirman categóricamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino.* (Scott, 1999: 37)

- 3º nociones políticas y referidas a instituciones y organizaciones

sociales

4º *identidad subjetiva, o sea las formas en que se construyen sustancialmente las identidades genéricas y relacionar sus datos con una variedad de actividades, organizaciones sociales y representaciones culturales históricamente específicas (biografías)* (Scott, 1999: 38)

Al intentar analizar su obra, decidimos abordar el retrato de sus vivencias en su día a día. En ella encontramos a una mujer que llevó una vida auténticamente libre, que escribió obras con una temática desviada de las actividades tradicionalmente consideradas "domésticas" y femeninas" y también de otros estereotipos de lo "femenino" heredados por la historia, era una amante de la literatura y la soledad, con una mirada crítica y mordaz sobre las costumbres sociales y la diplomacia de la época.

Vita crea un espacio propio dentro del universo de la literatura mundial, en el cual pudo expresar su sensibilidad a partir de un punto de vista y de un sujeto de representación propias. Indudablemente la temática que de ahí surgió es afectiva, delicada, sutil, reservada, frágil por momentos y doméstica en tanto retrató sus vivencias en su día a día, representando una mirada particular en la narrativa, experiencia de vida, y por lo tanto un sujeto de enunciación consciente de su papel social.

¿Qué factores influyeron en su educación, cuál es el contexto en que vivió? Inglaterra según algunos autores es una isla y seguirá siéndolo, lo que marca diferencias culturales, políticas y sociales con el resto del mundo. Pensemos en un país que aún supremaía naval con la inteligencia de sus gobernantes, y el coraje de sus navegantes y exploradores. Protocolariamente, prevaleció durante años, según testimonia Peter Townsed en el libro de Jacques Gandouin, la concepción surgida del Urbanitatis, de 1490, que afirmaba que la educación y las buenas maneras hacen al hombre. Los rudimentos de etiqueta se enseñaban en la casa, los niños son hechos para que se los mire, no para que se los entienda. (Townsed en Gandouin, 1997. En ese espíritu fue criada Vita, aunque su familia

transgrediera el espíritu de la época. La abuela de Vita fue la famosa Pepita, una bailarina española que se unió "ilícitamente" con Lionel Sackville West, el segundo Lord Sackville. Tuvieron cinco hijos de los cuales, Victoria, la madre de Vita fue la menor. Ella se casó con su primo, también llamado Lionel, y Vita fue su única hija.

En su diario, publicado en parte por su hijo Nigel Nicolson, en *Portrait of a Marriage*, Vita menciona:

Pero mi abuelo! Qu'allait- il faire dans cette galère? ¿Cómo se las arregló, él, silencioso, para huir y ocultarse con la bailarina que, por otra parte estaba en ese entonces respetablemente casada con otro? Daría el alma a cambio de poder retroceder en el tiempo y contemplar alguna escena entre ambos. Y cómo se instalaron, cantando, felices, guiados de su buen suerte, en medio de un amontonamiento de niños frágiles, él, diplomático inglés, vástago de la más correcta familia inglesa, heredero de Knole, dotado de carácter tan taciturno... Por supuesto no supe nada de esto en mi infancia. Mi primera intuición de algo malo en torno al nacimiento de mi madre la tuve de un modo cuyo esnobismo me avergüenza anotar: algunas personas le escribían dirigiéndose a ella como la honorable Sra. Sackville West y otras omitían ese tratamiento: yo, debido a algún oscuro instinto que me impide aceptar cualquier duda al respecto, siempre le he dado el trato de rigor (Nicolson, 1994: 28)

La aristocrática familia Sackville West brindó a Vita posibilidades de educación, y de conocimiento de las normas protocolarias de la época, a las que criticó mordazmente en algunas de sus obras. Su espíritu libre se asocia con los viajes, con el placer de permitirse pensar, decir y hacer lo que sus sentimientos le mandasen.

Colocó en la voz de sus personajes, en la de escritora o en su persona una narrativa que muestra una posición de confrontación social, respecto

a los puntos en la sociedad le impedía desarrollar su derecho de expresión. Siempre sintió ese ser el otro, el excluido, el extraño, lo que es propio de una mujer que quería penetrar en el serio mundo académico o literario.

Vita mostraba la sociedad en la que vivía en sus novelas, como "History of a Family" o "All Passion Spent". Describía con detalles en sus novelas las obras que la sociedad británica dictaba como obligatorias, escondiendo sus críticas mordaces a través de sus personajes. Dice en una de sus obras:

La biblioteca consistía enteramente en colecciones completas de autores conocidos, desde Spenser hasta Hardy... Las excepciones entre los cortados y leídos eran Dickens y Swinburne; autores con los que consideraban la prosa y la poesía inglesa, respectivamente, haber llegado a su fin. (VSW, 1943:65)

Pero además no oculta lo que pensaba de la aristocracia británica de ese momento, marcando claramente su posición.

Y dejad que os lo diga... antes podía decirse algo a favor del inglés de buena cuna... El caballero cuidaba de sus tierras y no se avergonzaba de sus sentimientos o de su inteligencia. Hoy ha sido enseñado a reprimir sus sentimientos hasta que acaba por no tener ninguno y lo mismo puede decirse, pero con más verdad, respecto a su inteligencia. Entonces no se avergonzaba de su cultura. Hoy sí. Y no la ha substituido por nada más. Conserva sus maneras altivas y su respecto por las buenas formas, pero eso es todo cuanto ha heredado de sus antepasados, y eso es todo cuanto tú y tus semejantes habéis ilimitado de él. (VSW, Historia de familia, 1943: 81)

Quienes la conocieron afirman que tenían el aire salvaje y desafiante que solo una mujer criada en la alta sociedad británica podía permitirse en ese momento.

En 1926, Harold fue destinado como Consejero a la Legación inglesa en Teherán por un año y medio, pero Vita prefirió permanecer en Long Barn, donde era Vita Sackville West. No necesitaba de una tarjeta blanca que dijera Miss Nicolson para existir...

Gran Bretaña estaba dominada por inquietudes tradicionales: en la orientación del espíritu público, el idealismo pacífico, las preocupaciones utilitarias, la voluntad de compromiso; en la concepción general de la política exterior, el temor de cualquier hegemonía continental en Europa y la voluntad de proteger, fuera de este continente, la seguridad de las rutas marítimas, indispensables para la existencia del Imperio Británico y el restablecimiento de la influencia económica inglesa (Renouvin, 1990:833).

En Irán, el Gobierno inglés poseía, desde 1907, una zona de influencia en el SEÍAN; en mayo de 1914 adquirió la mayor parte de las acciones de la Anglo Persian, constituida seis años antes, para explotar los yacimientos petrolíferos de la zona próxima al Golfo Pérsico, y se procuró el derecho de veto sobre la cuestión de la compañía en todos aquellos casos en que se pusieran en juego intereses políticos. Durante la guerra mundial estableció, en su zona de influencia de la región petrolífera, una ocupación militar. En agosto de 1919 acuerdan que, a cambio de la retirada de las tropas, el gobierno iraní admitiría ingleses para reformar la administración y las Fuerzas Armadas, pero este Tratado es suspendido en 1920 y los iraníes entablan negociaciones con el gobierno soviético. Un nuevo gobierno asumió el poder en 1921, bajo la dirección del coronel Riza Khan. En 1925, dado el fracaso de su vínculo con los rusos, procuran un acercamiento a Gran Bretaña, a costa de ciertos miramientos observados con los intereses de la Anglo Persian Company. La diplomacia soviética replicó intentando provocar en Persia movimientos comunistas; pero la mediocridad de los resultados la llevó a abandonar esa táctica y a firmar un tratado de no-agresión con el Gobierno de Teherán en octubre de 1927.

Entre Enero y Febrero de 1926, Vita lleva a cabo dos viajes para visitar a Harold a Teherán. Escribiría luego *Passenger to Teherán*, pero la fuente inagotable de análisis son sus cartas desde esa ciudad a Virginia Woolf.

En el viaje que la lleva a esa ciudad le escribe a Virginia, *"la India es un puesto repugnante, sin una pizca de calidad, y no quiero regresar jamás. Sin embargo, una adivina me ha dicho que Harold será Virrey, por lo cual forzosamente deberemos regresar. Pero temo, en este caso, que no seré tolerada por Virginia, y que habrá necesidad de arruinarle la carrera a Harold antes que alcance este nivel."*¹

Poco después arriba a Bagdad, describiéndola como una ciudad de fábula, *con un alegre desorden de asnos, autos, árabes, perros, lodo, taxis y camellos...* El viaje fue difícil, contrajo una fiebre, que provocó que la embarcaran a Basra y la dejaran en el Consulado británico, donde estuvo inmersa por veinticuatro horas en su vida doméstica. *"Personas gentiles, escocesas, viven en una casa grande lúgubre, de la Sra. Berry cuentan que aquella vez que las tribus se rebelaron y el Consulado fue asaltado por salvajes árabes con instintos homicidas, su única preocupación fue de no haber hecho tiempo a retirar la ropa recién lavada. Esto muestra su actitud general sobre la vida"*²

Entre Marzo y Mayo de 1926, permaneció junto a Harold, y admiró Persia pero no la vida diplomática. Hizo sus deberes como esposa y colaboró en la organización de la recepción al Sha: *Hoy es el cumpleaños del Sha, (aunque voces difusas decían que él no sabía ni el día de su nacimiento ni su edad, dada su baja extracción³) y ayer a la noche he estado en una cena dada en su honor en el Foreign Office. Así a las 20.15 hs. Un enorme automóvil amarillo se estacionó delante de la puerta de ingreso: Harold en uniforme de gala y charreteras doradas, con una espada pequeña que le caía entre las piernas; Vita ridícula, atormentada de esmeraldas, la escolta en blanco y escarlata,... el automóvil amarillo avanza a través de la calle. Se estaciona en el Foreign Office. Los centinelas presentan las armas. Las botas de los centinelas están embarradas, todo aquí es cosas de poco valor. Setenta*

1 Carta a Virginia Woolf, 20 de Febrero de 1926

2 Carta a Virginia Woolf, Bagdad, 28 de Febrero de 1926

3 Reza Khan Pahlevi, un soldado venido de la Gaveta, que en 1925 toma el poder en Persia, tomando el trono de la dinastía de los Qajar, que habían reinado por 150 años. En 1926, tenía cerca de 46 años

*personas a cenar, los platos eran escasos – no alcanzaban para todos- el ministro persa llevaba su vestido de honor: Vestimenta de cachemira vieja y apolillada, camisa de seda sin cuello; la cena fría, tuve la horrenda suerte de esta sentada entre dos persas que hablaban solo su lengua, y me senti capturada por Sir Percy⁴, que es simpático, y el Ministro belga, que me cuenta del Emperador de Corea. Improvisamente, una horrenda pausa y se ponen de pie para brindar por los once Estados representados. Primero, hacía falta cantar los respectivos himnos nacionales; y con la copa en la mano, soportamos el God Save the Queen, la Brabançonne, la Internacional Soviética, la Marsellesa, el Wacht am Rhein, y seis potencias menores no bien identificada. La ceremonia es precedida de un desgraciado incidente. Todos los platos sucios habían sido amontonados bajo la silla de Sir Percy, y todos los cubiertos bajo la mía, cuando nos pusimos de pie y empujamos para atrás la silla fue un fregadero... Después de haber bebido por nuestros soberanos y presidentes, brindamos por el Sha. Dejamos la mesa. Había fuegos artificiales. Ahora, los persas son realmente buenos con los fuegos artificiales. El jardín, desde los balcones, se incendia de inquilinos neonatos con esperanza hercúlea,... taxis con rute en movimiento, aeroplanos con la hélice en funcionamiento, girándolas, y VIVE SA MAJESTÉ IMPERIALE PAHLEVI en letras de oro reflejadas en la fuente central, – todo muy bello, verdaderamente, y fantástico, visto desde lo alto a través de nubes de humo; mientras tanto Tamur Tasch⁵, oficialmente Ministro del Trabajo Público pero en realidad Eminencia gris del Trono, me pregunta al oído qué pienso del negocio Thos. Goodde & Son, South Audley Street y de los comercios Army & Navy. Esta es la vida diplomática.*⁶

La nueva dinastía iraníana consiguió durante aquellos diez años escapar a las presiones inglesa y rusa, que amenazaban inmediatamente la

4 Sir Percy Loraine, ministro inglés en Teherán entre 1921 y 1926. Sus colaboradores lo llamaban "poderoso Percy". Harold hizo una sátira en Some People, bajo el nombre de "lord Bognor"

5 El príncipe Meyhpour Teymourtasche, ministro de la Corte persa, que James Lees-Milner, en su biografía sobre Harold Nicolson, definió como "un personaje ligeramente ridículo, notable roba corazones y hombre de mundo"

6 Carta a Virginia Woolf, Teherán, 15 de Marzo de 1926

independencia nacional. Riza hubiera deseado consolidar esos resultados con una reorganización de las finanzas públicas, solicitando capitales extranjeros que no fueran ni ingleses ni rusos: por eso solicitó, en 1927, el envío de técnicos americanos – la misión Millspaugh: pero solo consiguió buenos consejos. La independencia económica y financiera, condición necesaria para la independencia política, no se había conseguido.

Entre enero y febrero de 1927, Vita vuelve a viajar a Teherán, y escribe: *¡Dios, la gente que hay aquí! Estamos hablando de la misma cosa de cuando me fui, solo que ahora me han tomado como nueva víctima, "Alors, chère amie, vous avez fait bon voyage?" "Etes vous contente, chère madame, de vous retrouver a Teherán?" Yo soy encantadora con todos, y respondo a todo como si fuera la cosa más importante del mundo. Pero, adorada Virginia, no llego a creer estar hecha para la carrera diplomática. Harold en cambio, parece pensar que él sí. Cuento contigo para develar esta teoría.*⁷

Creía que Teherán era exactamente lo opuesto a Londres. En la capital británica la gente se encontraba porque tenía intereses comunes; en Teherán eran un grupo de personas puestas juntas por circunstancias completamente fortuitas, sin nada en común, excepto el puesto donde los habían destinado. Decía que *Este es el único argumento de conversación. Voy de visita a la casa de cualquier polaco o belga, y sabemos que no hay nada para hablar excepto la calle de Trebisonda o la de Shiraz, y si la recorrió o no, si va para el verano o no, y se debemos esperar otra nevada. No hay nada más, además de los asuntos fundamentales de la vida, y los diplomáticos extranjeros no hablan de la copulación con el mismo movimiento, candor y espontaneidad que nuestros amigos de Inglaterra*⁸

Veía el mundo en que vivía como un universo que solo Proust podía llegar a imaginar. Indudablemente sus palabras son la mejor fuente de conocimiento sobre los errores protocolarios que se cometían en las recepciones en las que participaba. *"Ayer por la noche por ejemplo. Una*

7 Carta a Virginia Woolf, Teherán, 9 de Febrero

8 Carta a Virginia Woolf, Teherán, 19 de Febrero

cena de treinta invitados en nuestra Legación. Larga mesa de cena, velas; retratos al óleo de Eduardo VII y de la reina Alejandra, de pie; el Ministro⁹, muy distinguido, cabellos blanco, el tipo Gainsborough, boca mórbida y tierna; tan exquisitamente educado como para no mostrar cuánto se aburre; cortesía perfecta. Una albóndiga de colonia inglesa: el médico (que odia a su mujer al punto de querer suicidarse), la hermana del médico con un ojo tuerto y la nariz torcida, por haber jugado al hockey; el Director del Banco Imperial de Persia, (Wilkinson), que está aquí desde hace 23 años, odia a Persia y recuerda a Goldaming¹⁰; el señor Campbell, muy escocés, agente del correo Trans- Desértico; la señora Drurie, cuñada de Yeats y orgullosa de serlo, ("digo siempre, señora Nicolson, -claro que puedo equivocarme, - que Persia me recuerda, - pero Usted podrá reirse de mí, -el oeste de Irlanda"; la señorita Bill, dientes largos, parecida a una yegua; la señorita Palmer-Smith, - pero la señorita Palmer-Smith es un desafío a cualquier descripción: hace falta verla para creerla. Una albóndiga de Americanos: el Señor Poland, venido a hacer una investigación para el ferrocarril. Un budín de persas: Teymourtasche, el poder detrás del trono, le Eminencia gris del Sha, muy parisino, muy boulevardier. Un budín de diplomáticos extranjeros.

"Nos sentamos para la cena. Comimos mucho; bebimos mucho, - sobre todo diferentes tipos de bebidas: Sherry, vino blanco, vino tinto, champagne, licor). Después de la cena jugamos al póker... Digamos que hablamos con gente que no nos interesa de argumentos que no nos interesan. ¿Cuál es el resultado?

"El resultado es que al otro día por la mañana, la mujer del médico le preguntó a la secretaria responsable de la sistematización de la mesa, como el médico no pudo tener un mejor lugar. Porqué Lady Wellesley fue pasada en segundo plano respecto a la mujer del ministro belga? Porqué ha sido invitada la señorita P.S. ("aquella mujerzuela vulgar").

En un mundo similar, yo vivo y existo. Y detrás de todo, - como en Proust

9 Sir Robert Clive

10 Ciudad de Inglaterra

*detrás de la figura de Mme. Verdurin y de Monsieur de Charlus, gira la tormentosa tragedia de Dreyfus, la perversión y los celos, - detrás de todo gira la nube tormentosa de la Rusia y del conflicto de intereses, la pobre Persia, dividida, putrefacta por la enfermedad, la pobreza y la impotencia; la concupiscencia miope y la estupidez del hombre."*¹¹

Vita detestaba a los diplomáticos, pero temía que Harold lo sintiera como una crítica implícita hacia él. Parecía que la única cosa que quería hacer realmente era ocuparse del jardín, escribir, y hablar con Potto - "y en cambio se debía hacer visitas en auto, con un valet a mano con la "coccarda" sobre el cabello"¹².

Años después y desde Berlín, y una vez publicada *Orlando*, la obra que escribió Virginia Woolf, pensando en ella, escribía. "Debo decirte que prefiero esa cueva de la prensa internacional, a los miembros decorados del círculo de la Embajada. No, Virginia, Orlando puede ser enviado en misión ante el Gran Khan, pero su descendiente no está cortada para hacer una reverencia. Siento que la próxima persona que me haga el besamanos recibirá una bofetada."¹³

CONCLUSIONES

El canon de la literatura está demarcado por el hombre blanco, de clase media, occidental. La mujer se inserta en esta escena a partir de una ruptura y del anuncio de una alteridad o diferencia para con esta *visión falocéntrica* en la expresión de Hélène Cixous. *Cómo puede haber una diferencia sexual, pero no una sexualidad del discurso?* (Irigaray: 50) Vita Sackville West y su escritura, implicaron un corte con relación a las ideas hegemónicas de la sociedad patriarcal. Es un discurso de la diferencia,

¹¹ Carta a Virginia Woolf, Teherán, 25 de Febrero de 1927

¹² Carta a Virginia Woolf, Berlín, 29 de Febrero de 1928

¹³ Carta a Virginia Woolf, Berlín, 14 de Marzo de 1928

que introdujo otras formas de expresión y de comunicación social.

En su escritura, detectamos una serie de conceptos que derivan de su educación solitaria, pero imbuida de valores liberales, en una sociedad eduardiana, en la que logró afirmarse en todo su significado de mujer diferente a los cánones sociales imperantes y con una voz profunda, crítica, irreverente.

En *The Edwardians*, uno de los personajes, viajero incansable, invita a un amigo a correr mundo, *Venga conmigo, le dice, nunca ha entrado usted en contacto con la vida. Venga conmigo y aprenda que la vida es una piedra dura a la que hay que hincarle el diente. Después de tres años, tal vez pueda regresar con algún sentido de la proporción. O tal vez estalle una guerra y lo maten. No tengo duda que se comportará con valentía. Y que la Tradición, en esta emergencia, le servirá de experiencia* (VSW, 1963:13) Ese es su espíritu de mujer libre, infatigable viajera, inteligente, transgresora, capaz de saltar los límites demarcados por la sociedad británica y por la diplomacia tradicional.

Victoria Ocampo, en la Introducción del libro *All Passion Spent*, que tradujo Alicia Jurado para Ediciones Sur, habla del talento de Vita, y sostiene que *encarnaba la historia de Inglaterra, "dont elle était l'aboutissement chernel et spirituel", y su personalidad era simply human* (Ocampo, en VSW, 1963:11)¹⁴.

Los textos de Vita, presentaron un *punto de vista* de la narrativa, experiencia de vida, un *sujeto de enunciación* consciente de su papel social. Vivió con respeto la vida diplomática de su esposo pero marcó los límites de su propia independencia. Demostró tal como lo define Virginia Woolf en su *Orlando*, que *una mujer podía ser tan tolerante y libre pensadora como un hombre*, y lo hizo disfrutando de la vida, y narrando sus propias impresiones. Si consideramos a la etiqueta, según lo define María Teresa Otero Alvarado como *un aporte de los códigos identificativos necesarios para*

¹⁴ En francés e inglés en el original

descifrar este complejo entramado articulador de los posicionamientos individuales o colectivos, surgen casi sin quererlo en los textos escogidos cuáles eran los códigos de la época, las normas británicas, el rol que asignaban a etiqueta y a la educación en sus vidas. (Otero, 2002:1)

Vita, en el siglo pasado pudo liberarse del ostracismo de la sociedad e introducir su voz en todos los registros de la vida intelectual, enriqueciendo sus obras con múltiples perspectivas.

Indudablemente las experiencias de esta escritora británica influyeron en su obra, pero ella trascendió su educación, el rol que tenía asignado por nacimiento y la posición dada por su matrimonio con un célebre diplomático inglés, para mostrarnos su auténtico punto de vista. No miramos a Vita solo como una entidad lingüística sino como un ser inserto en una construcción social y cultural que le otorgó sentido y la inscribió en su diferencia sexual, que le permitió ver y opinar con un sentimiento distinto.

El contraste entre su sentir con respecto a la diplomacia, tomó la forma, la innecesaria y perpleja forma de un contraste entre dos mundos, entre lo nuevo y lo antiguo, y también entre una visión masculina, representada por algunos textos de Harold Nicolson y su propio universo femenino. Transformó su propia existencia, fue capaz de enfrentarse a la visión de aquel momento, se aferró a sus propias pasiones y permitió que tomaran forma en el fondo de su vida las imágenes de su poesía, el alcance de su arte.¹⁵

BIBLIOGRAFÍA

- CIXOUS, Helene, *Le rire de la Méduse*, L'Arc, Paris, 1975
- CLÉMENT, Catherine y Kristeva, Julia, *Lo femenino y lo sagrado*, Ed. Cátedra, Universidad de Valencia, Instituto de la Mujer, Trad. Maribel García Sánchez, Valencia, 2000.
- DELEUZE, Gilles, *Logique du sens*, Minuit, Paris, 1969
- DERRIDA, J. y CIXOUS, H., *Velos*, siglo XXI Editores, trad. Mara Negrón, México, 2001
- DE SALVO, L. y LESACA, M. A., Comp., *Adorata Creatura, Le lettere di Vita Sackville West a Virginia Woolf*, La Tartaruga Edizioni, Milano, 2002
- GANDOUIN, Jacques, *Guide du Protocole et des Usages*, Paris, Stock, 1991
- HALPERÍN, P. y ACHA, O., *Cuerpos, Géneros e identidades, Estudios de Historia de género en Argentina*, Edic. del Signo, Buenos Aires, 2000
- IRIGARAY, Luce, *Le temps de la différence*, Librairie Générale Française, Paris, 1989
- IRIGARAY, Luce, *Speculum, de l'autre femme*, Paris, 1974
- LOBO, Luiza, *A literatura feminina na América Latina*, Registros do Seplic, Seminario Permanente de Literatura Comparada, Departamento de Ciencia da Literatura, facultade de Letras da UFRJ, Nro. 4, 1997, 40 Pág.
- NAVARRO, M. y STIMPSON, C., *Sexualidad, género y roles sexuales*, Fondo de Cultura Económica, Colección Un nuevo saber. Los estudios de mujeres, Buenos Aires, 1999.
- NICOLSON, Harold, *La Diplomacia*, Fondo de Cultura Económica, México, Trad. Adolfo Alvarez Buylla, 4ª. Edición, 1967.
- NICOLSON, Nigel, *Portrait d'un mariage*, Bibliothèque Cosmopolite, Stock, Trad. Viviane Forrester, 1994

¹⁵ Las traducciones del Inglés, el francés y el italiano al español fueron hechas por la autora

- OTERO ALVARADO, María Teresa, *Introducción al Curso de Doctorado*, Universidad de Sevilla, 2002
- RENOUVIN, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Akal, 1990
- RIBAS BORGES TEIXEIRA, Nincia Cecilia, *A escritura feminina, Lya Luft e o sujeito no espaço literario*
- SACKVILLE WEST, Vita, *Collected Poems*, Vol. 1, Published by Leonard and Virginia Woolf at the Hogarth Press, Tavistock Square, London, 1933
- SACKVILLE WEST, Vita, *Asphra Behn*, The Incomparable Astrea, Library Binding, London, August 1992
- SACKVILLE WEST, Vita, *Historia de familia*, La Pléyade, Trad. Simón Santainés Barcelona, Junio de 1943
- SACKVILLE WEST, Vita, *Knole and the Sackvilles*, Lindsay Drummond Limited, London, 1948
- SACKVILLE WEST, Vita, *Pepita*, Espasa Calpe, Trad. Josefina Martínez Aliñar, Buenos Aires, 1942
- SACKVILLE WEST, Vita, *Toda la pasión*, Ediciones Sur, trad. De Alicia Jurado, 1963
- SCOTT, Joan, *El género: una categoría útil para el análisis histórico*, en Navarro, Marysa y Stimpson, Catherine, comp., *Sexualidad, género y roles sexuales*, Fondo de Cultura Económica, Colección Un nuevo saber. Los estudios de mujeres, Trad. Marysa Navarro, Buenos Aires, 1999, pp. 37-75.
- WOOLF, Virginia, *Orlando*, Harper Collins, London, 1977
- ZORGBIBE, Charles, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Trad. Miguel Angel Vecino Quintana, Alianza Universidad, Madrid, 1997